



## **LOURDES. PEREGRINACIÓN 2019**

Misa de Apertura de la LX Peregrinación Diocesana a Lourdes

6 de julio de 2019

Después del viaje, con todo lo que conlleva, hemos llegado a la meta. Aquí junto a nuestra Virgen de Lourdes acudimos como Hospitalidad Diocesana para hacer realidad con nuestros enfermos la Peregrinación número sesenta de nuestra Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante. Una peregrinación, pues, que debe tener en el fondo un acento de memoria agradecida por estos sesenta años de Hospitalidad, dentro de la que debemos recordar a todos los que nos precedieron. A ellos les representáis, ante el Señor y ante la Virgen, todos vosotros.

Vosotros apreciados David y José Manuel, Presidente y Consiliario de nuestra Hospitalidad, vosotros mis queridos hermanos sacerdotes, peregrinos en especial los enfermos, Hospi Junior y los más pequeños, y todos los que cuidáis de ellos, como equipo médico, como nuestro voluntariado en todas sus modalidades. Sed todos bienvenidos junto a la Virgen, junto al Señor, Él, en esta misa ya del domingo, nos ha regalado el gran tesoro de su Palabra, antes de sentarnos a la mesa eucarística.

Concretamente en el Evangelio de San Lucas nos ha hablado de una misión encomendada por Jesús a setenta y dos discípulos para prepararle el camino. En sus palabras hay elementos muy valiosos que no conviene olvidar a la hora de cumplir en estos tiempos la propia misión que de Él seguimos recibiendo.

Llama la atención la primera constatación de Jesús: “La mies es abundante y los obreros pocos”, junto a su recomendación: “Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. Es también sorprendente la descripción que hace del horizonte de la misión: “Os mando como corderos en medio de lobos”. Y, sobre todo, las consignas: ir desprovistos de todo signo de poder –sin talega...-; con un saludo – paz- ; un mensaje – el Reino de Dios está cerca- y un quehacer (sumamente significativo aquí en Lourdes)- “curad enfermos”-

También nuestro momento puede describirse con términos similares, porque también hoy “la mies es mucha y los obreros son pocos”; también hoy se respira y alimenta un cierto clima de hostilidad, acoso e indiferencia ante lo religioso y lo cristiano; también hoy es necesario “orar al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”; también hoy es necesario hacer la misión desde lo más esencial del Evangelio, con un discernimiento profundo respecto de los tonos, medios y contenidos. Pero, por encima de todo, el acento recae, hoy como ayer, en los obreros. La segunda lectura nos ofrece el perfil del obrero cristiano: Pablo de Tarso, S. Pablo, seducido por Jesús y por su causa.

Hermanos: no hay cristiano sin misión. Una misión por la que no hay que irse muy lejos, sino quizá entrar dentro de uno mismo, para cristianizar, evangelizar la propia vida, y luego abrirse a los horizontes más inmediatos, la familia, el trabajo, las relaciones... Que estos días en Lourdes nos ayuden a descubrir mejor y a afirmar el cumplimiento de la misión, la tarea que el Señor nos confía en nuestra vida concreta.

Queridos amigos, todos venimos como peregrinos, buscando y necesitando su mirada de misericordia, su palabra que nos despierte y nos de vida. Le pido al Señor que estos días, vosotros –entre servicios y oraciones-, tengáis tiempo para vivir momentos de paz delante del Señor, mirando a la Virgen y sintiendo su mirada de madre, y escuchéis la invitación de Jesús a seguirle, a ser aquel que Él está esperando que seamos.

Que por misericordia de Dios, sean estos días en Lourdes, días de curación y renovación en la fe. Que sean días, por intercesión de María, de vida. Y si tenéis alguna pena, algo de falta de esperanza, alguna herida, lo dejéis a los pies de la Virgen, y os dejéis curar el corazón, y volváis a casa, gracias al Señor y a la intercesión de la Virgen, renovados, liberados de pesos y penas inútiles, con más luz para seguir a Jesús y poder ir a la misión que nos sigue confiando. Que sean días de servicio, de gracia para enfermos y sanos, de luz para despertar nuestra alegría y esperanza. Así sea.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**  
Obispo de Orihuela-Alicante.